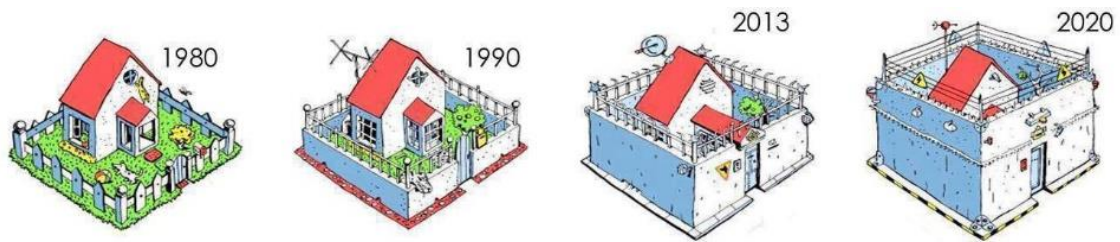


## Especulando con quedarnos encerrados (pero no quietos).

---



Y si no salimos más, que pasa?. Estamos destinados a una vida introspectiva?

### **Afuera.**

---

A esta altura queda claro que las ciudades parecieran ser la única opción para albergar a una población mundial en aumento. En los últimos 60 años creció del 30% al 80% la proporción de personas que habita en ciudades (América Latina ya tiene más de 50 ciudades con 1 millón de habitantes o más)<sup>1</sup>.

Ahora, como son esas urbes donde nos toca operar?.

La concentración de servicios, infraestructuras, poder económico y posibilidades de desarrollo personal es algo innegable, pero más allá de lo beneficioso que puede resultar vivir en la ciudad, la seguridad sigue siendo una de las principales preocupaciones de los ciudadanos.

Existen altos niveles de informalidad urbana, ligada seguramente a la búsqueda de oportunidades que la ciudad contemporánea ofrece, pero lamentablemente esto no genera otra cosa que urbanización de la pobreza (cerca de un 25% de la población). Por lo menos 150 millones de latinoamericanos viven en asentamientos informales de bajos recursos que carecen de un título de propiedad y acceso a servicios básicos <sup>2</sup>, estimulando el crecimiento de divisiones sociales y espaciales y empeorando condiciones de desigualdades de por sí ya existentes.

Según uno de los últimos informes (2017) del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal (CCSPJP), una organización civil mexicana que cada año elabora un listado con las 50 urbes más violentas del mundo, 41 se encuentran en Latinoamérica. De estas 50 ciudades del ranking 17 están en Brasil, 12 en México, 5 en Venezuela, 3 en Colombia y 2 en Honduras.

En Argentina según los últimos informes técnicos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) aproximadamente el 30% de la población vive con un ingreso inferior a la línea de pobreza oficial (algo así como 10 dólares diarios)<sup>3</sup>.

Y los medios de comunicación en una época de hiperconectividad, juegan también un papel preponderante, haciendo confuso ese límite entre lo que uno percibe y lo que realmente ocurre, generando una “sensación” que muchas veces es personal pero otras se potencia dentro de pensamientos colectivos.

Frente a este panorama poco prometedor, con un contexto socioeconómico cada vez más hostil, sumado a una crisis en los valores y relaciones entre las personas, nosotros los arquitectos donde nos paramos?.

Es normal entonces pensar que como una primera reacción de las personas, surja la necesidad de proteger lo que es de uno entendiendo que la idea de hogar como refugio se ha transformado en una necesidad. Por lo cual la enfatización del límite ente lo mío y lo de todos es condición recurrente en el programa de necesidades de

una vivienda. Es evidente que la relación entre el usuario/habitante y la calle (la calle vista como espacio urbano de intercambio de relaciones) cada vez es más lejana. No es casualidad que en obras de estudios emergentes latinoamericanos se empiecen a ver signos recurrentes en torno a estos temas. Allí donde el límite entre lo de uno y lo de todos se empieza a tratar como una variable con fuerza del proyecto.

Ejemplos como Casa para ver el cielo de Cota Paredes arquitectos en México, casa Martos de Adamo Faiden y Refugio Urbano de Berzero Jaros en Argentina, por nombrar a algunos, parecieran buscar relaciones más ligadas al disfrute interior que a un intercambio fluido con el entorno inmediato.



Fig.2



Fig.3



Fig.4

## **Adentro.**

Hacia adentro deberíamos entender aquellos espacios que nos permitan desarrollarnos ya a salvo de ese entorno inseguro. Espacios indefinidos, neutros, que suelen convertirse en lugar cuando nosotros intercedemos, aquellos que ofrecen la oportunidad de apropiarse, de crear un entorno natural propio, “tomar el mundo” y tenerlo al alcance de la mano. Entendemos que el hombre contemporáneo posee y desea múltiples maneras de apropiarse del espacio.

Necesita tener control de las capas sucesivas de los diferentes espacios en los que reside y que transformarlos de manera individual o grupal, haciendo de un espacio neutro un lugar propio. La vida no sólo depende del medio sino que el medio es una oportunidad para configurar nuestro mundo cotidiano y natural, una libertad transformada en oportunidad. Aunque una oportunidad puertas adentro.

Una libertad introspectiva.

Las viviendas en Mulhouse de Lacaton & Vassal podrían ser un buen ejemplo. Más allá de búsquedas mucho más profundas de los autores, el hecho de proponer “espacios extras” permiten múltiples escenarios de apropiación, configurando un menú de espacios tan variado como las personas que los usan.



Fig.5

## Reacción.

---

Frente a este panorama nos toca actuar y más allá de esta mirada pesimista, existe cierto optimismo de que la cosa pueda mejorar. No solo depende de nosotros (de hecho creo que somos una parte pequeña del problema), y mientras pasa la tormenta nosotros abrimos el paraguas.

### Reacción frente a la vivienda social. Muda I

En una época en donde creemos que los valores entre las personas están en crisis, es sensato pensar, invirtiendo el estándar de pensamiento, que la construcción de ciudadanía y progreso proviene desde el interior de la vivienda y no del conjunto.

El proyecto se desarrolla como una vivienda evolutiva lineal sobre el eje medianero, donde la etapa inicial (de 55 m<sup>2</sup>) se dispone de forma tal que todos los crecimientos se realicen paralelos a la medianera. Al tratarse de un conjunto donde cada uno de los habitantes mira la espalda de su vecino, se genera una especie de certamen donde entran en competencia los progresos, las frustraciones, los aciertos y los fracasos: “si él construye una habitación más, ¿porque yo no puedo hacerlo?”; “si ella pintó de turquesa las ventanas, ¿por qué no pintar la puerta de fucsia?”.

De esta manera, la personalización de cada unidad de vivienda acrecienta las virtudes espaciales y estéticas del conjunto, logrando una especie de inestabilidad formal altamente sugerente. Existe a su vez una re significación de la terraza como forma de casa + trabajo. El habitante es incentivado a trabajar en este espacio (manteniendo el patio como expansión tradicional) obteniendo una remuneración que le permite pagar la vivienda que le fue otorgada.

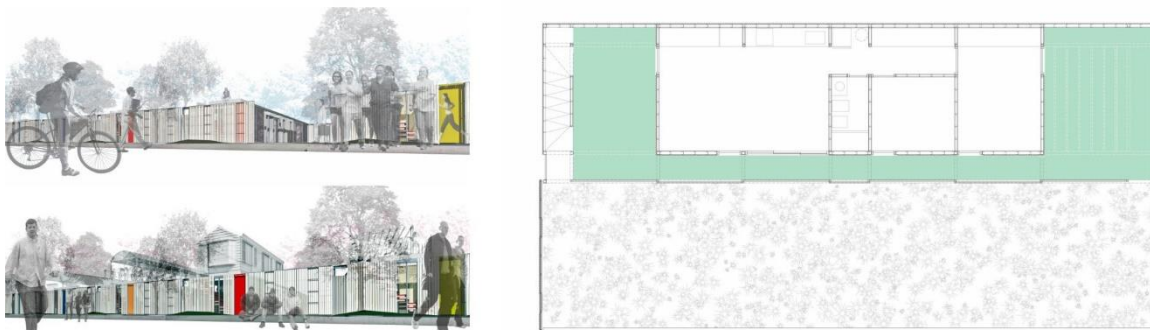


Fig.6

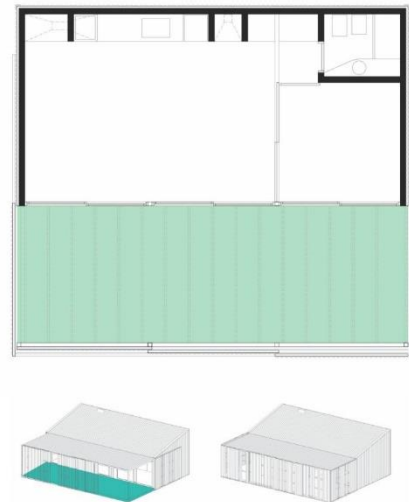
### Reacción frente a la casa suburbana. Muda II

Como un gradiente tipológico que resigna los elementos que requieren menos virtudes y pondera los espacios más pretenciosos, la vivienda ubicada en las afueras de Mar del Plata desarrolla en escasos 85m<sup>2</sup> un ambiente unificado simbióticamente con su expansión, integrable en sus relaciones privado – públicas y cambiante en su conformación tipológica y lingüística. Un primer estrato contiene los servicios y los espacios de guardado, funcionando como apoyo del espacio de uso intermedio, flexible y desdiseñado, propio de personalización y carente de particularidades. Este espacio abre enteramente a la galería, pudiendo integrarse funcional y perceptualmente por medio de carpinterías vidriadas. El espacio interior (dormitorio y estar comedor) y el semi exterior (galería) pueden entonces ser uno, y pueden a su

vez ser parte (o no) del resto del mundo. Se busca reinterpretar la galería como un eje que articula absolutamente todo. La única forma de contacto con el exterior es a través de ella, haciendo que se tenga una sensación ambigua en cuanto a la cualidad del espacio: puede ser opresivo, fluctuante, introspectivo, funcional, anti funcional, cálido, berreta.



Fig.7



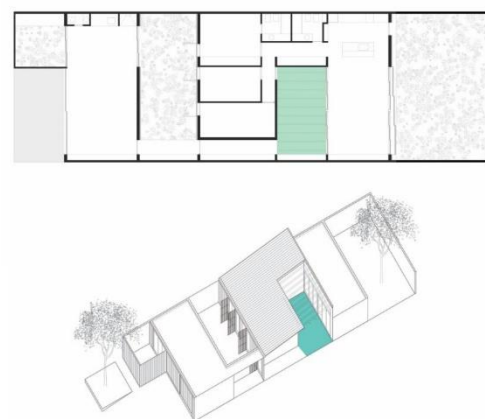
### Reacción frente a la casa urbana. Muda IV

En un barrio residencial de tránsito bajo (“barrio parque” en la jerga popular) no especulamos con una relación formal que armonice con sus vecinos, primando la propia experiencia personal de quienes van a habitar la vivienda.

La tipología se basa en el resguardo de un espacio privado tal como se da en el nido del hornero. El corazón de la casa se encuentra alejado de la contaminación del contexto, buscando una especie de organización radial en torno al patio cubierto central. El exterior se mete a través del pasillo oscuro que separa el quincho-garage de la casa y desemboca en la luz del jardín de invierno, llevando a sus paseantes por una especie de tensión Wrightiana low cost. Patio-casa-patio-casa-patio cubierto-casa-patio es una sucesión que altera la estabilidad de lo cubierto y lo intenta mezclar con los espacios exteriores.



Fig.8



## Reacción frente a la ciudad consolidada. Muda V

Allí donde la ciudad es muy compacta y el lugar donde transformar un espacio en una vivienda contemporánea tiende a ser un bien escaso, aprovechar las pocas virtudes del solar es la guía definitiva para este proyecto. Un patio de 2.50mts de ancho aporta una mínima y única área de expansión. La planta baja existente se libera para albergar las áreas sociales, aprovechando su altura para maximizar el ingreso de iluminación y su relación directa con el patio. Una escalera lineal conecta los 3 niveles de la vivienda. Una segunda planta contiene las áreas privadas (dormitorios). De remate, a modo de quinta fachada cubierta, se conforma un espacio indeterminado, que puede ser funcional a actividades públicas o privadas.



Fig.9

## Reacción frente a la especulación inmobiliaria. Muda VI

Ese trinomio inversor – código – arquitectura en constante tironeo (o mejor dicho ebullición) ve en estos escenarios un lugar ideal donde desarrollarse. Las condicionantes de un programa multifamiliar tensiona al máximo las posibilidades del terreno. Entendiendo que aprovechar hasta el último centímetro del terreno es la variable más importante del proyecto, y generar espacios extras apropiables no es una opción, se piensan viviendas compactas que puedan beneficiarse de los espacios de ventilación. Aprovechando las mejores orientaciones, un bloque de 2 viviendas se apoya sobre el fondo del lote. La primer unidad desarrollada en planta baja (50m<sup>2</sup>, 1 dormitorio), expande en todo su desarrollo a un patio, transformándose este en expansión y acceso. Casi como un mutualismo habitacional, una vivienda en dúplex (70m<sup>2</sup>, 2 dormitorios), aprovecha en un nivel superior las superficie generada por la vivienda de planta baja. Intentando lograr condiciones adecuadas de privacidad, esta expande de manera lateral a una terraza. Unos postigos metálicos desconectan (o no) estas unidades de sus espacios de ocio (patios). Sobre el centro del terreno, a modo de articulación se ubica un espacio común (quincho). A línea municipal 3 cocheras forman el límite duro con la ciudad.

Sobre estas un dúplex (70m<sup>2</sup>, 2 dormitorios) intenta desarrollar las mismas condiciones anteriormente expuestas.



Fig.10

### **Reacción en serie.**

La intención de trabajar a partir de series se acerca quizás más a operaciones artísticas que arquitectónicas, ya que la disciplina de los arquitectos tiende muchas veces a simpatizar más frecuentemente a que cada cosa se reinvente, sea nueva, original y única. De hecho, la postura contextual-fundamentalista que pretende un entorno espacio temporal uniforme se sitúa en el otro lado del trabajo en serie.

Desde la acción conceptual, el trabajo en serie propone distintas obras “parientes” que en su conjunto significan cosas. Cada obra de la serie, dispara cosas en forma individual. Cuando se suman, despiertan cosas como un conjunto significativo. A la vez, si la obra tiene la falta de completamiento y control suficiente, el espectador completa el sentido, generando una tercera sensibilización.

El trabajo en serie entiende que cada obra no está resuelta, que no es única, que no está empaquetada. Entiende que cada parte depende, al menos en un cachito, de otra parte. Es parte de un proceso, no un resultado. Esa cosa inacabada, ese reciclaje continuo, esa experimentación sobre la experimentación, hace que sea una cosa sin fin. La casa muda es una intención, es una especie de disparo al aire donde el espectador y/o el usuario deciden si agarran o no la bala.

### **Ahora.**

---

Acá estamos parados. Creemos que la agenda que viene, para los que nos toca operar en nuestras ciudades contemporáneas, debería abordar estos temas. Si los seguimos obviando, siendo indiferentes, especularemos a que la solución venga de otro lado. Y de vuelta se vuelve a la pregunta inicial.

Y si nos quedamos encerrados que pasa?

Por lo pronto, seguiremos buscando esa respuesta operando desde el aquí y el ahora.

Leonardo Jauregui, marzo de 2019

## Notas

---

- 1- *Crimen y violencia: un obstáculo para el desarrollo de las ciudades de América Latina y el Caribe. Documentos del BID noviembre de 2018.*
- 2- *Crimen y violencia: un obstáculo para el desarrollo de las ciudades de América Latina y el Caribe. Documentos del BID noviembre de 2018.*
- 3- *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 conglomerados urbanos. INDEC – informes técnicos vol.2 n° 188 – Primer semestre de 2018.*

*Fig.2.Casa para mirar el cielo. Cota Paredes arquitectos. Mexico.2015*

*Fig.3.Refugio Urbano. Berzero Jaros arquitectos. Córdoba Argentina.2016*

*Fig.4.Casa Martos. Adamo Faiden arquitectos. Buenos Aires.Argentina 2012*

*Fig.5. Viviendas en Mulhouse. Lacaton y Vassal. Mulhouse.2005*

*Fig.6.Muda I. Concurso Vivienda Social Experimental. Primer Premio. POLO.2009*

*Fig.7.Muda II.POLO. Leonardo Jauregui-Leandro Zapata. Mar del Plata.Argentina.2011*

*Fig.8.Muda IV.POLO. Leonardo Jauregui-Leandro Zapata. Mar del Plata.Argentina.2012*

*Fig.9.Muda V.POLO. Mar del Plata.Argentina.2017-*

*Fig.10.Muda VI.POLO.Mar del Plata.Argentina.2018-*